



Muchos mitos que han surgido de la vida de Gabriela Mistral han tenido que ser aclarados, precisados o simplemente desmentidos con un estricto rigor histórico.

Y esto ha sido posible gracias a que en La Serena, más precisamente al interior de la universidad local, existe el llamado Centro Mistraliano, entidad encargada de difundir la más certera de las verdades en torno a la existencia de esta poetisa.

El centro, de reciente creación, estima que ya se ha dicho demasiado sobre su vida íntima, su opuesta modernidad y los problemas sociológicos que prontamente la habrían afectado en sus últimos años de vida.

No es de extrañar, entonces, que esta institución de 11 años, que opera básicamente al interior de la Universidad de La Serena, tenga entre sus objetivos principales la intención de entregar a la opinión pública una imagen de la poetisa que responda a la realidad más ajustada como sea posible conocer.

POETISA SIN PARIENTES

Por ello, uno de sus postulados apunta a clarificar que Lucía Godoy Álvarez fue la última descendiente de su rama familiar, y por ende todos aquellos Godoy o Álvarez que habitaban por decenas el valle de Elqui, en la Cuarta Región y que dicen estar emparentados con la ganadora del Premio Nobel de Literatura, mientan.

Por lo mismo así lo sostiene con firmeza Luis Álvarez, uno de los colaboradores más cercanos del centro, quien dice que a cambio de parientes que no existen, el centro se relaciona frecuentemente con personas que en algún momento tuvieron de cerca a la poetisa. Como Luciana Bustos, antigua habitante del valle deliquino y amiga de juventud de Gabriela Mistral, quien aporta la reglamentación de datos importantes sobre su vida y que más de alguna vez han servido para disipar dudas o engrasar el labado de anécdotas y vicisitudes registradas en los apuntes de la institución.

También reconoce contactos con el ex ministro investigador Luis Varas Arce y algunos más esporádicos en Chile y el extranjero, es secretaria de escritores, quien así vive en la zona Región, pero con otras instituciones afines a la obra de Gabriela Mistral, como el Museo de Viña del Mar o el Museo Escorial de Monte Grande, "brindando en el lugar que vio nacer y dar sus primeros apuntes en la dependencia a la poetisa".

Esta situación —reconoce Álvarez— al menos no debería prevalecer de esta forma, en una realidad. Ello, debido a que estas instituciones por veces o desconfianza profesional muchas veces no están dispuestas a compartir entre sí sus reconocimientos, documentaciones e informaciones respecto de sus actividades.

En el caso del museo de Viña del Mar, Álvarez dice que algún tipo de contacto han tenido, aunque sólo en forma alejada. Ello, sólo porque en este lugar trabaja una ex funcionaria del mistralismo. De no ser así, lo más seguro es que no hubiera estado ningún tipo de lazo con este lugar, asegura.

Pero no sólo de contactos informales se trata el mistralismo. Su labor objetivamente es mucho más amplia.

EXPOSICIONES ITINERANTES

El año 1989 ha sido muy especial para este centro. Se celebraba en La Serena su centenario para recordar los 100 años del natalicio de la insignie poetisa, al que asistieron numerosas exposiciones y actividades. Algunos de ellos plantearon la idea de crear una institu-



Luis Álvarez, Nézet, colaborador y fundador del Centro Mistraliano de La Serena, chequea periódicamente cada documento que posee esta institución cultural, en especial días antes del inicio de algunas muestras itinerantes.

Centro Mistraliano Hace Agua

Entidad que nació en la Universidad de La Serena para difundir la obra de Gabriela Mistral, desmitificando muchos aspectos de su vida, no tiene cómo financiarse. Además, los celos y la desconfianza de las instituciones afines a la obra de la gran poetisa.

Por Marco Antonio Sulantoy

Nació así de la mano de la Universidad de La Serena el proyecto para darle vida al Centro Mistraliano de Documentación e Investigación (su nombre completo) que en base a proyectos comenzó su labor.



La imagen retrata un momento del recibimiento en honor a Gabriela Mistral luego de recibir el premio Nobel de Literatura. De izquierda a derecha acompañan a la poetisa el profesor Elmar Lilloval, el presidente centro, Luis Álvarez, el escritor Elio Wagnay y el doctor Aeder Gierling.

Luego vendría el segundo hito en sus 10 años de historia: la donación que hiciera en vida el doctorado en literatura Enrique Escobar Branga, quien —según Álvarez— llamó en día a Rolando Mansano Oliveros (fundador) le dijo "Ven y diverte a tu centro todas estas libras de la Gabriela que tengo en mi despacho". Los libros eran parte de la innumerable colección perteneciente del ex miembro de la Real Academia Española de la Lengua.

A poco andar, surgió el problema que hasta hoy es parte del diario quehacer de la institución, cual es la capacidad de auto-financiamiento que debe tener el centro para su existencia. Álvarez señala que no basta con el valioso apoyo que le brinda la Universidad de La Serena, entidad que aporta el espacio físico y la cancelación de los gastos básicos para que el mistralismo funcione.

Cuando es tratada como entidad en muchas entidades chilenas que se dedican a difundir la cultura, los miembros de este centro trabajan casi los 365 días del año prácticamente ad-honorem, sin recibir ningún tipo de remuneración por su tiempo y voluntad.

De esta forma, las exposiciones itinerantes que organizan en distintos puntos de la región, en las que han llevado la obra de Gabriela Mistral o lugares tan lejanos como la localidad rural de Chapiquilla, a unos 80 kilómetros al sur de La Serena, se han financiado en uno de los dos medios de financiamiento que actualmente mantiene a la institución.

En otras exposiciones es posible encontrar valiosa documentación de prensa que retrata cómo el país se interesó cuando a Gabriela Mistral le fue entregado en Suiza el premio Nobel de Literatura, se han transportado la legada del doctor A. Chilo, los años tristes en Santiago, su traslado a La Serena y su sepelio.



Este manuscrito se ubica dentro del manuscrito en donde documentan los restos de Gabriela Mistral en la localidad naval de Monte Grande, en el valle de Elqui, Cuarta Región. Fue encontrado allí en 1957, año en que fue trasladado el cuerpo de la poetisa a su lugar de nacimiento.

Asimismo, se pueden apreciar fotografías inéditas que muestran diferentes facetas de su vida y lectos con sus poemas editados en los países más recónditos del planeta y en idiomas tan distintos como hebreo o japonés.

En cada uno de estos eventos se ofrece al público la posibilidad de adquirir una carpeta conmemorativa, con toda la información inherente a la escritura nacional. Cuando la compra viene del municipio o de alguna institución educacional, las ganancias son mayores. Y cuando la difusión de la muestra estacionaria a alguna institución o departamento de la propia universidad, se piensa a disposición de ellos asociadas en cualquiera de los temas relacionados con la historia de la poetisa. Entonces, las ganancias pueden alcanzar para repartir unos cien mil pesos al año

entre las cinco personas que laboran en este centro.

Periodicamente y teniendo en cuenta la importancia de la obra de Gabriela Mistral y lo que ella significa para la literatura chilena, en el momento de estas exposiciones es posible apreciar los rigores del rubro personal y la lentitud casi absoluta de recursos profesionales acordes a la altura de la obra presentada.

Por ahí uno que otro proyecto adjudicado del Fodart ha roto la constancia. En esos días, asegura Álvarez, han sido invertidos en materiales y recursos técnicos, como la adquisición de un computador y un scanner. Pero nada parece ser suficiente. La difusión de la obra de Gabriela Mistral en la tierra que la vio nacer parece tener un costo demasiado alto.

Centro mistraliano hace agua [artículo] Marco Antonio Sulantay

Libros y documentos

AUTORÍA

Sulantay, Marco Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centro mistraliano hace agua [artículo] Marco Antonio Sulantay. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile